

MAESTROS SIN AUTORIDAD

Por Juan Manuel de Prada

XL SEMANAL, 29 Sep 2019.

IDEAS DE LOS PROFESORES SOBRE LA NATURALEZA DE LA ENSEÑANZA Y DEL APRENDIZAJE

Santillana, 2012.

RESUMEN

En el primer artículo, *Maestros sin autoridad*, el autor defiende que es imposible que se transmitan conocimientos si no se reconoce la autoridad del que los transmite. Relata que hoy en día se defiende la figura del profesor como la de un guía a través de la senda del conocimiento, siendo los alumnos los que tienen que recorrerla solos. A su juicio, si una persona nunca ha sido discípulo de alguien, nunca podrá ser maestro de nadie; es decir, si un alumno no ha vivido la experiencia de admirar y respetar a un profesor, nunca podrá ser crítico con la realidad ni desarrollarse plenamente. Es por ello que cree que existen numerosos maestros desmotivados, ya que despojarles de su autoridad es negarles su vocación. Por último, concluye que para que se restablezca la figura del profesor, primero se tiene que aceptar la autoridad de los padres, que son los cimientos del proceso educativo de los hijos.

En el segundo artículo, *Ideas de los profesores sobre la naturaleza de la enseñanza y del aprendizaje*, se describen dos perfiles diferentes de los profesores. Por un lado, están aquellos que optan por una transmisión directa de sus conocimientos, donde son ellos los que les comunican de forma clara los contenidos teóricos a los alumnos. Este criterio es el que defiende el autor del artículo anterior. Por otro lado, están los que prefieren el enfoque constructivista, donde los estudiantes no son receptores pasivos, sino que deben participar activamente en las clases y resolver por sí mismos las cuestiones que se plantean. En la mayoría de los países desarrollados, los profesores optan por el enfoque constructivista; siendo esta preferencia especialmente pronunciada en Islandia, Austria o Australia. No obstante, en zonas como Malasia o Sudamérica, aún se prefiere utilizar la transmisión directa.

OPINIÓN

Desde mi punto de vista, la virtud se encuentra en el punto medio. En la actualidad, los jóvenes tienen acceso a las tecnologías desde que tienen uso de razón. Existen buscadores de información, documentales, periódicos digitales, series temáticas o video-tutoriales que ofrecen explicaciones directas o indirectas de un sinnúmero de temas. No tienen mucho sentido que intentemos darle al profesor la figura de autoridad máxima del conocimiento cuando puede accederse a una vasta cantidad de información acerca de cualquier cosa con un simple click. Si el alumno está interesado en alguna materia, probablemente pueda aprenderla por su propio pie indagando lo necesario.

Sin embargo, no todos los temas van a interesarle de primeras al alumno. No todos los conceptos pueden entenderse si alguien no te los explica adaptándose a tu conocimiento actual. E incluso no todas las preguntas pueden ser respondidas si no hay alguien que provoca que te plantees esas preguntas. Para todo eso debe servir un profesor. Un profesor debe ser una figura motivadora para el alumno, que le haga despertar y que le proporcione las definiciones necesarias para crear una base intelectual apropiada. Sin profesor, no se puede estructurar el conocimiento ni ligar unas ideas a otras: el camino sería tan difícil como escalar una montaña a mano desnuda. Cuando este está presente, se nos proporcionan las cuerdas y picas necesarias para realizar la tarea de forma coherente y organizada.

Es por ello que, en conclusión, yo apoyo el aprendizaje constructivista, donde el profesor guíe al alumno a través de todo el conocimiento que ya está al alcance de su mano, orientándole y estableciendo un camino lógico y adecuado. Aun así, el profesor tiene que disponer de una cierta autoridad, ya que al fin y al cabo es una persona que dispone no solamente de más conocimiento que el alumnado, sino también de las herramientas para transmitirles conceptos que les acompañarán el resto de sus vidas y que definirán su forma de entender la realidad.